

AGUSTÍN GARCÍA CALVO PENSADOR, FILÓLOGO Y DRAMATURGO

91 435 55 75

«La cultura está plagada de ‘trepas’ porque es un inmenso negocio»

El catedrático y Premio Nacional de Ensayo defiende la **vigencia de la lengua frente a la escritura** en las II Jornadas sobre la Oralidad

RAFA LÓPEZ GRANADA

Jueves, 12.45 horas. Agustín García Calvo repasa en los jardines del granadino Carmen de la Victoria unos papeles sobre la conferencia que dará por la tarde en las Jornadas sobre la Oralidad. La selección española acaba de vencer a la paraguayana en el Mundial de Fútbol. Todo el país ha seguido con pasión el encuentro, pero García Calvo parece ajeno a ese acontecimiento.

—Deduzco que no ha visto el partido. ¿No le gusta el fútbol?

—Pese a que siempre he odiado la televisión, hace tiempo bajaba a la taberna de vez en cuando para ver algún partido. Pero hace cuatro años, una de las llamadas bandas terroristas apresó a un hombre y las televisiones pusieron en la pantalla un lazo azul. Después, cuando mataron a aquel hombre, la televisión puso un lazo negro.

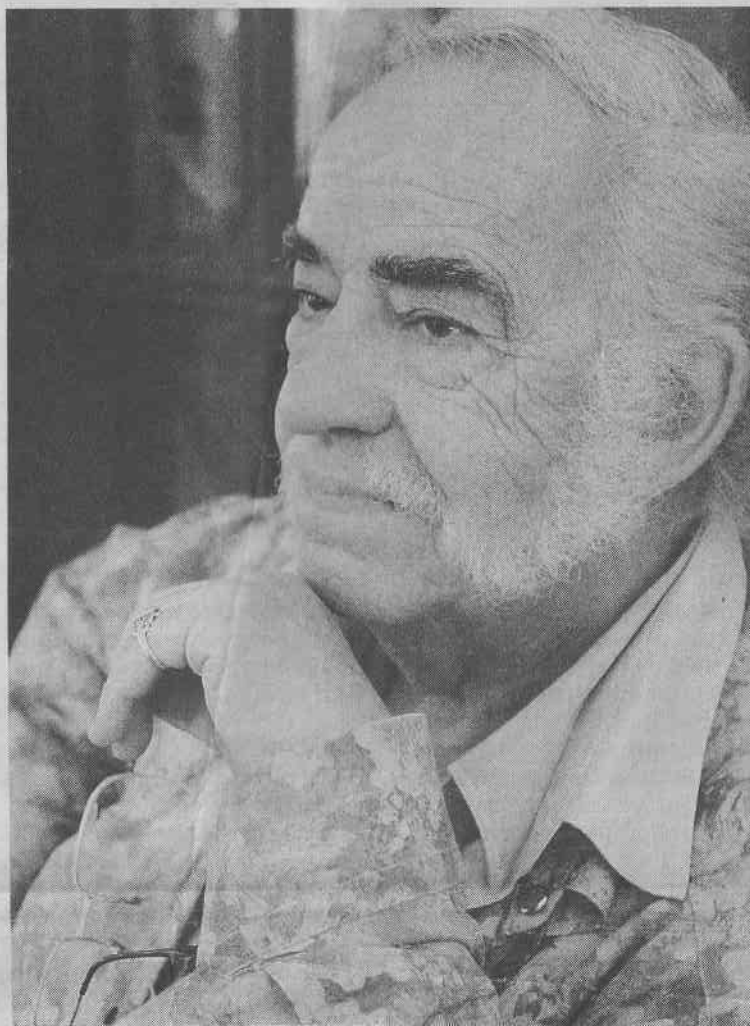
«La cultura escrita se impone de un modo aplastante a lo que es del pueblo»

«Sólo somos esclavos sometidos a la preocupación por el dinero»

historia; la palabra está ahí desde siempre. Hay un intento de imposición, pero la lengua resiste.

—Vivimos en la era de Internet y las nuevas tecnologías. ¿Cómo se lleva usted con este mundillo?

—A mí las eras me importan un bledo, por supuesto. No creo mucho en la historia, y me ocupo



bre y las televisiones pusieron en la pantalla un lazo azul. Después, cuando mataron a aquel hombre, la televisión puso un lazo negro. Desde entonces, ya ni siquiera con el pretexto del fútbol veo la televisión. Y ni en los actos en los que intervengo dejo que esté presente la televisión, a la que no prestó mi vera efigie. Vivo fuera de la realidad, pues tampoco leo los periódicos ni oigo la radio. Sólo leo 'La razón', pero porque presto una colaboración los miércoles y quiero ver las erratas que cada día me tocan.

—¿A qué muerte se refería?

—No estoy seguro del nombre. Pero la llamada banda terrorista imitaba punto por punto los procedimientos de terror del Estado, que es el primero en estas prácticas. Es decir: apresamiento, detención, juicio, condena y ejecución.

—Llega usted a Granada para participar en las Jornadas sobre la Oralidad. ¿Qué tesis va a defender?

—Hoy —por ayer— presento una conferencia, 'Autor, anónimo'. Voy a tratar de la producción anónima tradicional y a contraponerla a la cultura de los cultos y de los medios comunicación.

—¿En qué momento cree que se encuentra la oralidad?

—Está sometida a convertirse en un folclore.

—¿La palabra hablada está en retroceso respecto a la escrita?

—La lengua verdadera es la hablada. La escritura es un invento de hace unos 10.000 años. Hay una guerra entre ambas, y en el régimen que hoy padecemos, la cultura escrita —incluida la escritura por informática y la escritura por imágenes— se impone de una manera aplastante a lo vivo, a lo que es del pueblo. Pero la lengua hablada nunca puede morir.

—¿Cree, entonces, que hay una relación de rivalidad entre ambas?

—Creo lo que acabo de exponerle. La escritura es un invento de la

va usted con este mundillo?

—A mí las eras me importan un bledo, por supuesto. No creo mucho en la historia, y me ocupo de ella lo menos posible. Ya he dicho antes lo que pienso de los medios de comunicación de masas. Y respecto a los chismes tecnológicos, creo que no sirven para nada pero tienen la utilidad de bienes que se compran y se venden. Su función es la de mover capital, y eso es lo esencial de nuestra esclavitud de este momento.

—Por el modo en que está configurada, en Internet no manda nadie. ¿Cree que, en ese sentido, puede ser un medio libertario?

—Es muy dudoso eso de que no manda nadie. En todas las cosas en que interviene el dinero, éste se convierte en Dios. Internet no se escapa a esa condición de negocio.

—Veo que mantiene su espíritu netamente crítico...

—No. Uno no es crítico, sino un esclavo. No hay que hacerse ilusiones: no podemos ser críticos, ni artistas, ni nada. Sólo somos esclavos, sometidos al futuro y a la preocupación por el dinero.

—¿Y hay alguna forma de poder quitarse de encima esa esclavitud de la que habla?



Agustín García Calvo, ayer, en Granada. /PACO AYALA

—Sí, en todo momento nos la estamos quitando. Es una guerra que no cesa, constante. No hay que pensar en que se pueda llegar a una liberación de nada, eso es un engaño más. El poder, a través de los medios de comunicación, tiene que estar fabricando constantemente esa esclavitud. Y aquí abajo estamos luchando permanentemente contra eso.

—Le veo un poco pesimista...

—No, no, en absoluto. Para ser pesimista —igual que para ser optimista— hace falta futuro, y yo no lo tengo. Yo sólo estoy contando lo que pasa.

—¿Se siente en soledad en su pensamiento?

—Me siento muy alejado de los cultos y los hombres de letras. En cambio, me siento muy acompa-

ñado de la gente corriente. Por ejemplo, de la gente que acude a la tertulia política del Ateneo de Madrid, con la que me reúno todos los miércoles. Cuando más trepa sea uno en la literatura o en la filosofía, más inútil se vuelve.

—¿Y cree que hay mucho trepa en el mundo de la cultura?

—Sí, mucho trepa. La cultura es tal vez el negocio más importante del régimen que padecemos, un negocio inmenso, y por tanto es normal que esté plagada de trepas.

—¿Esto quiere decir que los intelectuales ocupan una posición diferente a la que ocupaban décadas atrás?

—Yo no sé de décadas atrás ni de otras épocas. Sólo sé que la mayoría de los intelectuales está al servicio del régimen.

Comienza el encuentro

R. LÓPEZ GRANADA

Agustín García Calvo dio ayer comienzo a las II Jornadas sobre la Oralidad para la Educación y la Cultura, que se celebran en Granada hasta mañana domingo. Los actos se desarrollan en la Escuela de Estudios Árabes y también hay actividades nocturnas en el Corral del Carbón.

El encuentro, que está organizado por la Asociación Cultural La Pluma de Ahimaz, pretende poner de actualidad el papel de la palabra en relación a la escritura. Es decir: comprobar el estado de la tradición oral en el Mediterráneo y revitalizarlo.

Los organizadores creen que estas jornadas son necesarias dada la situación de precariedad

que, dicen, vive la palabra frente al lenguaje escrito.

En las jornadas interviene también Isabel Escudero —escritora y profesora de la Facultad de Educación de la UNED— y el egipcio Ahmed Ali Morsi, catedrático de Lengua Árabe en la Universidad de El Cairo. También, entre otros, participan José Monleón —director del Instituto Internacional del Teatro del Mediterráneo— y Alexis Díaz Pimienta, quien hablará sobre la poesía improvisada.